



FUNDACIÓN HONDUREÑA DE INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA

NOTICIAS DE LA FHIA

Septiembre, 2006, No. 1

HONDURAS TAMBIEN PRODUCE DELICIOSAS MANZANAS Y DURAZNOS

Adicionalmente al maíz, frijoles y arroz, la dieta del hondureño eventualmente se enriquece con el consumo de frutas tropicales que adquiere directamente en el área rural, en los mercados populares y en los supermercados de las principales ciudades del país. Así, el hondureño consume naranjas, mangos, bananos, guanábanas, mandarinas, guayabas, nances, piñas y otras exquisitas frutas tropicales, que están disponibles durante su respectiva época de producción.

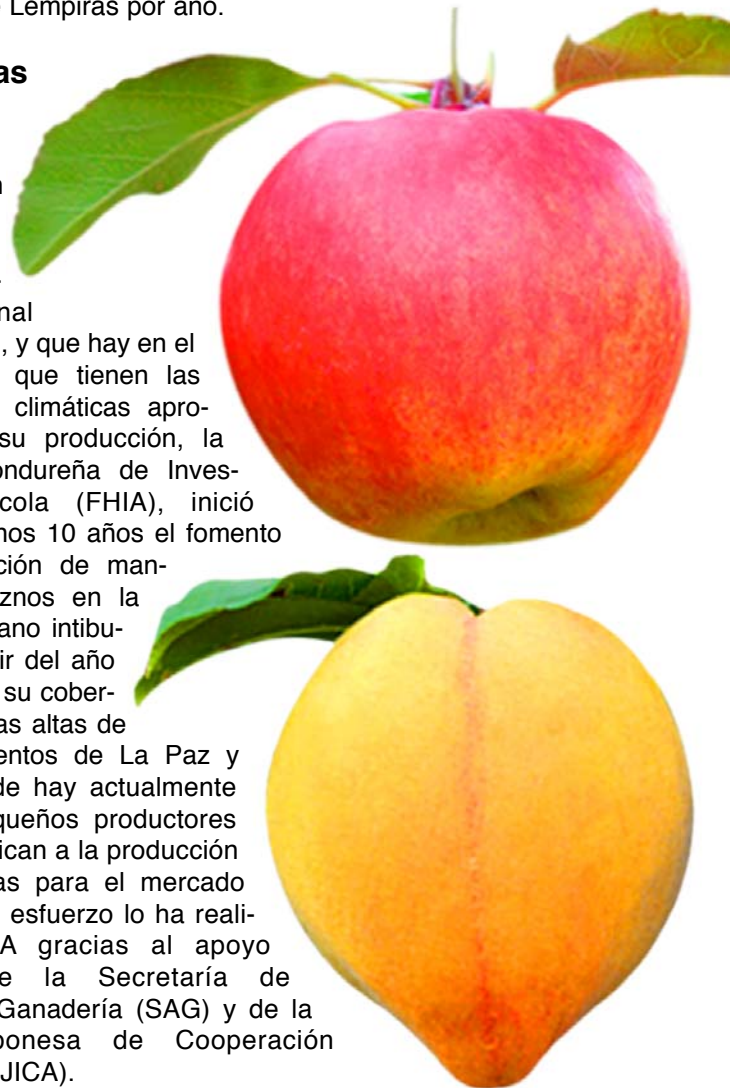
Sin embargo, cada año se incrementa también el consumo de frutas cuya producción en el país es todavía limitada, debido a que por sus características agronómicas, requieren condiciones de clima frío para su producción, por lo cual, la mayor parte de las mismas se importan de otros países especializados en su producción. Entre estas frutas importadas se incluyen las manzanas y los duraznos, que llegan al mercado nacional durante casi todo el año.

Las estadísticas disponibles muestran que anualmente Honduras importa unas 195 toneladas de durazno amarillo, procedentes principalmente de Estados Unidos, Chile, Canadá, México y en menor escala de Guatemala, lo que significa una salida de divisas de aproximadamente 3.1 millones de Lempiras por año. En el caso de la manzana, se considera que las exportaciones son significativamente mayores, ya que en el año 2004 se registró la importación de unas 6,000 toneladas, procedentes de los países antes mencionados, lo que representa una

fuga de divisas de aproximadamente 75 millones de Lempiras por año.

En Honduras se pueden producir

Tomando en consideración que es creciente la demanda nacional de estas frutas, y que hay en el país regiones que tienen las características climáticas apropiadas para su producción, la Fundación Hondureña de Investigación Agrícola (FHIA), inició desde hace unos 10 años el fomento de la producción de manzanas y duraznos en la zona del altiplano intibucano, y a partir del año 2004 extendió su cobertura a las zonas altas de los Departamentos de La Paz y Lempira, donde hay actualmente unos 400 pequeños productores que ya se dedican a la producción de estas frutas para el mercado nacional. Este esfuerzo lo ha realizado la FHIA gracias al apoyo financiero de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG) y de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA).



Manzanas de las variedades Anna y Golden Dorsett y durazno variedad Diamante, son recomendadas por la FHIA por sus excelentes cualidades para consumo como fruta fresca.

“Se considera que actualmente hay en el país unas 28 hectáreas cultivadas con durazno y unas 120 hectáreas cultivadas con manzana, las cuales están ubicadas principalmente en La Esperanza, Intibucá, aunque también se encuentran algunas pequeñas plantaciones en la zona de San Juancito, Francisco Morazán; Marcala, Guajiquiro, Santa Ana, Yarula, Santa Elena y Opatoro en La Paz; Erandique, Gualcinco y Piraera en Lempira; Belén Gualcho en Ocotepeque y en la zona alta de Quimistán, Santa Bárbara”, manifestó el Ing. Antonio Romero, técnico de la FHIA encargado de los frutales de altura en la zona de La Esperanza, Intibucá.

“Considero que para satisfacer la demanda nacional de manzanas y duraznos y sustituir las importaciones, es necesario sembrar adicionalmente unas 500 hectáreas de manzana y 70 hectáreas de durazno. Por esa razón, seguimos trabajando intensamente en la promoción de estos cultivos, que son excelentes alternativas para la producción en las zonas altas de Honduras”, recalcó el Ing. Romero.

“Estoy produciendo deliciosas manzanas y duraznos”

Así se expresa el Sr. Eusebio Domínguez, un pequeño agricultor de la comunidad de Malguara, Intibucá, que desde

hace varios años decidió introducir en su finca estos cultivos, que ahora le están generando importantes ingresos económicos que fortalecen su economía familiar. “Mis manzanas y duraznos son más jugosos, crujientes y deliciosos, por eso los vendo sin dificultades”, manifestó el Sr. Domínguez.

Condiciones para producir

De acuerdo a la información proporcionada por los técnicos de la FHIA, estos cultivos se desarrollan perfectamente en zonas que están ubicadas a por lo menos 1000 metros sobre el nivel del mar, con temperatura promedio de 21°C, en suelos francos y franco-arcillosos con un pH de 6.2 a 6.8. En ambos cultivos la producción se inicia a los tres años después de la siembra; se requiere una inversión de 46 mil Lempiras para establecer una hectárea de durazno y 65 mil Lempiras para una hectárea de manzana; sin embargo, los costos se reducen considerablemente a partir del segundo año y la rentabilidad de ambos es excelente cuando están en plena producción.

A los interesados en obtener más información sobre estos cultivos se les recomienda comunicarse con las oficinas de la FHIA en La Esperanza, Intibucá, al telefex (504) 783-0251, correo electrónico: laeza@fhia.org.hn.



Con su producción, el Sr. Eusebio Domínguez contribuye a reducir las importaciones de manzanas y duraznos.

